

RUMBO A LOS CINCUENTA

En diciembre de este año que comienza llegaremos a la edición N° 500 de la revista SIC. Cincuenta años de participación, reflejo y análisis del proceso político, social, económico y eclesial venezolano. Cincuenta años en los que el país ha vivido y sufrido la mayor transformación de su historia. Dentro de ese país en movimiento en todos los planos de su existencia ha vivido esta revista en cuyo origen y permanencia hay una constante pasión por Venezuela y su gente.

Los jesuitas fundadores de la revista SIC la sintieron como un vehículo para conectar la vida de la Iglesia y la formación de sus ministros con la situación de la población y las decisiones que tomaba la nación respecto de su rumbo futuro. Por eso la cuna de la revista fue el Seminario Interdiocesano de Caracas, entonces bajo la dirección de la Compañía de Jesús, cuyo anagrama -SIC, en latín ¡Así es!- ha servido de nombre a la revista como signo de afirmación de ese compromiso desde la Iglesia con Venezuela. Los jesuitas que han continuado la labor de los fundadores han mantenido esa fe en Jesús de Nazareth como motivo y sentido de su trabajo realizado como servicio de la Iglesia venezolana a su pueblo, en medio de un proceso que ha requerido cambios siempre difíciles, muchas veces dolorosos, pero exigidos por la fidelidad al camino escogido.

SIC ha aparecido mes tras mes gracias al tesón de sus colaboradores y de sus suscriptores y lectores. Escribir quinientas páginas anuales durante cincuenta años sobre los más variados temas económicos, políticos, culturales, teológicos, siguiendo la cotidianidad de la vida venezolana, ha sido posible gracias a la generosa contribución de decenas de plumas que nos han regalado su tiempo y conocimientos para hacer posible esa presencia constante en la opinión pública nacional con una revista apasionada por comprender lo que va pasando.

El apoyo fundamental, sin embargo, han sido los suscriptores de la revista y sus lectores consuetudinarios. La suscripción de unos cuantos miles de venezolanos que año tras año han renovado su interés por recibir mensualmente SIC, ha sido para quienes la elaboramos el mayor estímulo y acicate en una labor no exenta de obstáculos y dificultades. A suscriptores y lectores queremos darles nuestras más expresivas gracias y pedirles que nos sigan exigiendo una publicación acorde a los tiempos y a las nuevas necesidades del pueblo venezolano.

Durante los últimos veinte años SIC ha sido editada bajo la responsabilidad del equipo del Centro Gumilla. La Provincia venezolana de la Compañía de Jesús encomendó esa tarea a este grupo interdisciplinario de jesuitas y colaboradores en un esfuerzo por contribuir a una mejor comprensión del proceso socioeconómico del país y participar en el diseño de su futuro desde la perspectiva de las mayorías populares y animados por la fe cristiana.

Para una revista venezolana cincuenta años constituyen una tradición. Porque ha participado de cerca en el acontecer nacional, SIC se ha hecho una revista histórica, una fuente de datos, opiniones y análisis de primera mano que hoy también sirven para volver la mirada hacia atrás con una visión compleja de las cosas. Una tradición que supone una fidelidad a un camino que se ha ido haciendo al caminar y ha exigido rupturas reales con posiciones anteriores o grupos de referencia y apertura a nuevos puntos de vista, grupos y personas. Tradición a un camino inspirado por ese Espíritu "que sopla donde quiere" (Jn 3,8).

